

Lunes, 16 de septiembre 2019

*“La felicidad empieza con la fe: feliz tú que has creído”*

**1Tim 2,1-8 Que los hombres oren en todo lugar.**

**Sal 27, 2.7-9 Escucha, Señor, mi súplica cuando te pido ayuda.**

**Lc 7,1-10 Le envió unos ancianos de los judíos, para rogarle que fuera a curar a su criado.**

La fe, la oración, se proponen no se imponen, pues el hombre necesita ir descubriendo y experimentando la llamada de Dios y su relación con él. A nuestro Dios se le atribuye el ser creador del cielo y la tierra (Gn1,2). Y la respuesta del hombre el agradecimiento.

El centurión bien pudo sentir las palabras del salmo: El Señor es mi fuerza y mi escudo, en él confía mi corazón; él me socorrió y mi corazón se alegra y le canta agradecido. Señor, no te molestes; no soy yo quién para que entres bajo mi techo. No me creí digno de venir personalmente a pedirte. Dilo de palabra, y mi criado quedará sano. Jesús se admiró de la fe del centurión. «Os digo que ni en Israel he encontrado tanta fe.» Una persona con tanto poder y se siente poca cosa ante Jesús. La humildad prepara el camino a la generosidad, abre las puertas a reconocer dónde y quién es el que da la vida. El poder político y militar reconociendo al dador de la vida. Tiene el poder de sanar la humanidad herida del ser humano.

La humildad mueve la ternura de Jesús. Ese poder, esa autoridad del centurión sabe estar en presencia de Jesús y de los demás. A Jesús reconociendo su poder sobrenatural, y ante los demás porque su generosidad alcanza a todos.

Qué bueno es que intercedamos los unos por los otros. Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, que se entregó a sí mismo como rescate.

Sábado, 21 de septiembre 2019

**(S. Mateo)**

*“Lo que verdaderamente nos mueve es el amor”*

**Ef 4,1-7.11-13 Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos.**

**Sal 18,2-5 El firmamento pregona la obra de sus manos.**

**Mt 9,9-13 Sígueme. Él se levantó y lo siguió.**

Yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo. A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo. Y él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, profetas, a otros, evangelizadores, a otros, pastores y maestros, para el perfeccionamiento de los santos, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que llegemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

Somos muchos los que nos sentamos a la mesa (eucaristía), pero, ¿somos de los que acudimos por cumplimiento, por rutina, por..., o somos discípulos amados; somos de los que nos fijamos en lo que hacen los demás o de los que nos sentamos a comer el banquete de nuestra alianza?

Necesitamos comer tu Palabra, tu Cuerpo y participar de ti, ser en ti: "misericordia quiero y no sacrificios".

*Señor, toma mi vida entera, antes de que la espera desgaste años en mí, quiero estar dispuesto a todo lo que quieras, no importa lo que sea, tú llámame a servir. Llévame donde los hombres necesiten tus palabras y no aman, simplemente por no saber de ti. No te conocen.*

Miércoles, 18 de septiembre 2019

*“Que nuestra vida refleje lo que decimos y diga lo que sentimos”*

**1Tm 3,14-16 La asamblea de Dios vivo, columna y base de la verdad.**

**Sal 110,1-6 Él da alimento, a sus fieles, recordando siempre su alianza.**

**Lc 7,31-35 Los discípulos de la sabiduría le han dado la razón.**

Ya se lo preguntaron a Jesús: ¿De dónde saca éste esa sabiduría?

De la experiencia de Dios; sin embargo, había quienes se extrañaban y escandalizaban por lo que decía y hacía. Mostraba la generosidad de Dios para con su pueblo, su gente; haciendo maravillas memorables, pues es piadoso y clemente. Mostraba a su pueblo la fuerza de su obrar, y daba a conocer la heredad del reino a los gentiles.

¿A quién se parecen los hombres de esta generación? Somos peor que los niños, que se gritan unos a otros; surgen envidias y corrupción, ansias de poder y ambición...

Vino Juan el Bautista, que ni comía ni bebía, y dijisteis que tenía un demonio; viene el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: "Mirad qué comilón y qué borracho, amigo de publicanos y pecadores." Entonces, ¿en qué quedamos? Somos inconformistas, pero nos quedamos en lo material. ¡Qué pena que no miremos a quien nos trasciende! ¿Eres piedra viva con corazón de carne? ¿A qué ritmo va tu corazón? ¿Lo aguantas o te desborda?

El amor sacrifica el yo, y todo es basura comparado con el vivir con Cristo y en Él (Flp 3,7-9). Pagué un alto precio por ti y te soy fiel, por eso, ni tu pecado ni tu fragilidad te separarán de mí. Mi amor no está condicionado a tu respuesta, pues no puedo ni quiero separarme de ti. Aunque tú no me seas fiel, yo seguiré amándote, pues mi amor es eterno y leal (Jr 31,3). Permanezco fiel, porque no puedo negarme a mí mismo (2Tm 2,13). Atraviesa nuestro sufrimiento con amor divino, mediante la Crucifixión y Resurrección. Cuando vivimos este misterio transfiguramos la vida.

Jueves, 19 de septiembre 2019

*“Tengamos en cuenta de que somos amados primero”*

**1Tm 4,12-16 Sé tú un modelo para los fieles, en el hablar y en la conducta, en el amor, la fe y la honradez.**

**Sal 110,7-10 Justicia y verdad son las obras de sus manos.**

**Lc 7,36-50 ¿Cuál de los dos lo amaré más?**

Mientras esperamos a dar testimonio, animemos a los demás preocupándonos de permanecer fieles a la palabra de Dios, para no descuidar el don recibido, la gracia, el carisma que se nos ha dado. La Palabra nos anima a preocuparnos de esas cosas y a dedicarnos a ellas, para que, viéndonos, otros se animen y vean cómo perseveramos.

Qué bueno y animoso es saber que quien cuida la enseñanza y es constante, se salva, y también a los que le escuchan, porque se dan cuenta de que nos llega la redención, ratificándonos para siempre su alianza.

Cuando nos damos cuenta de nuestras faltas, de nuestro vivir a nuestro albedrío y vemos nuestra necesidad de perdón, lo que brota en nuestro interior es ponernos a los pies de Aquel que nos salva, nos perdona. Es verdad que estas actitudes pueden llevar a la extrañeza de otros, porque no lo entienden. No es el pecado el que nos deja fuera del amor, sino la falta de arrepentimiento. A todos se nos perdona, pero es preciso dejarse perdonar. Hemos sido redimidos, acojamos la redención.

Por eso Jesús nos dice que el amor depende de lo que recibamos. Tiene mucho amor, porque se ha dejado amar más. Pedro, ¿me amas más que estos?

Al que poco se le perdona, poco ama. El que poco se deja amar, poco puede amar. Éste que ama, es el que perdona. Sé tú perdonador, será señal de que te has dejado amar mucho. El amor es el que nos salva y el que nos trae la paz. Me amó y se entregó por mí (Ga 2,20).

Viernes, 20 de septiembre 2019

*“La codicia es la raíz de todos los males”*

**1Tm 6,2c-12 Los que buscan riquezas caen en tentaciones, trampas y mil afanes absurdos y nocivos.**

**Sal 48,6-10.17-20 Nadie puede salvarse ni dar a Dios un rescate.**

**Lc 8,1-3 Jesús iba predicando el Evangelio del reino de Dios.**

Si alguno enseña otra cosa distinta al Evangelio es un orgulloso y un ignorante, pues no tiene en cuenta que es obra del Espíritu Santo que nos lo ha dado.

La piedad es una ganancia, cuando uno se contenta con poco. Nos hiciste para ti, y nuestro corazón anda inquieto hasta que descansa en ti (S. Agustín). Sin nada vinimos al mundo, y sin nada nos iremos de él. Si nos dejamos llevar por la codicia, nos vamos separando del amor de Dios, perderemos la paciencia y desaparecerá la delicadeza y aparecerá la injusticia.

Déjate acompañar por personas que te iluminan el camino con su fe, pues fuiste llamado a vivir enamorado. Siéntete presente ante Dios y ante el prójimo. Siéntete presente en la Iglesia y ante los hombres; pues la persona humana, por su componente relacional, es un ser para los demás, porque lo constituye el amor, ya que ha sido creado a imagen de Dios amor, y el amor se concreta amando al otro; es un ser para el otro. Podríamos decir que su relación es más afectiva que racional. Por tanto, sólo desde el amor se sana de raíz la insolidaridad.

El sentir a Dios, la fuerza de su amor, podemos alcanzarlo en la oración, en el diálogo íntimo con Él. La confianza, la fe, se pone en el amor, no en el dinero. La fe no nos viene por el saber, sino por lo que recibimos. Cada cual responde no por lo que sabe, sino por lo que acoge; es decir, por lo que recibimos, por lo que nos dejamos amar. No olvides que cuando oras el Espíritu ruega por ti y ora en ti. Cada día se nos llama e invita a seguir confiando en el amor.

Martes, 17 de septiembre 2019

*“Cuanto más humildes más nos acercamos a la verdad”*

**1Tim 3,1-13 ¿Cómo podrá cuidar de la Iglesia de Dios quien no sabe gobernar su propia casa?**

**Sal 100,1-3.5-6 Escojo a gente de fiar para que vivan conmigo.**

**Lc 7,11-17 Dios ha visitado a su pueblo.**

No se trata tanto de dar como de recibir, porque lo primero es tener para poder dar. **Como el Padre me ama, yo os amo.** El amor procede del Padre y se nos da en el Hijo. Si recibes mi amor serás tú el que ame, serás mi luz y darás sabor a la vida. Tú déjame amarte y goza, para que mi alegría brille en ti. El amor todo lo hace posible, pues Dios es amor.

El regalo del Cuerpo de Cristo se nos da, pero lo reciben los que dicen: sí quiero. Me doy a vosotros, para que me recibáis. La sangre es el elemento íntimo y sagrado de la vida, que se extiende por todo el cuerpo. En los sacrificios la sangre se reservaba a Dios. La sangre es la que sella la Alianza y en la sangre de Jesús se realiza la Nueva Alianza.

El recién convertido corre el peligro de que se le suba a la cabeza y se crea que ya se lo sabe todo, lo tiene todo y se llena de soberbia, por lo que es condenado como el demonio. Por tanto, el humilde, el que se sabe necesitado de misericordia, el que sigue un camino perfecto será mi servidor.

La compasión es el atributo de la bondad de Jesús. Por eso, el duelo entenece el corazón de Jesús y al afligido, no sólo le consuela, sino que le da sentido, hasta el extremo de dar una nueva vida. Ya no es el ataúd el que lo entierra, sino la Palabra la que vuelve a dar vida. El muerto no se queda muerto, sino que manifiesta su nueva vida. Jesús se lo entrega a su madre. El dolor no se va, camina con nosotros.

Llorar con el que sufre y pedir a Dios gracia para que nos alcance su misericordia, su compasión.

Domingo, 22 de septiembre 2019 **Domingo XXV T.O.**

*“El cristiano encuentra la felicidad en el encuentro con el amor”*

**Am 8,4-7 Escuchad los que pisoteáis al pobre y elimináis a los humildes.**

**Sal 112,1b-2.4-8 Bendito sea el nombre del Señor, ahora y por siempre.**

**1Tm 2,1-8 Cristo Jesús, que se entregó en rescate por todos.**

**Lc 16,1-13 Dame cuenta de tu administración.**

Escuchad los que vivís bien y no miráis la necesidad de los demás. Escuchad, tenemos el mismo Padre, somos hermanos, y la herencia es de todos y para todos. Por tanto, lo que le agrada a Dios es que nos miremos y veamos como hermanos; para que, conociendo nuestra filiación, nos amemos como somos amados por nuestro Padre. Ésta es la verdad y así lo testimonian los que se dejan amar como Cristo Jesús nos enseña. Él mismo nos dice: Os ama a vosotros como me ama a mí.

Si somos fieles en el amor, seremos fieles en todo lo que se nos confía. Pues el que nos enseña a amar, conoce y vive el amor hasta dar la vida por cada uno de nosotros, sus hermanos. Es un amor que se manifiesta también a la hora de interceder los unos por los otros. Esto es lo que agrada a Dios, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

Cristo Jesús, el amor humano de Dios, es el mediador entre Dios y los hombres; el hombre, que se entregó en rescate por todos; y que nos llama a dar testimonio de ese amor y a orar por los hermanos. ¿Qué podemos hacer? Ser fieles viviendo enamorados, y seremos los que administremos bien ese amor.

Ya sé lo que tengo que hacer: Dejarme amar primero. Si eres fiel en las cosas de cada día, te será más fácil superar las dificultades, pues estarás más acostumbrado al amor. Si no te dejas corromper en las cosas de cada día, te acostumbrarás a poner freno a otras apetencias mayores. No se puede vivir sin freno y esperar detenerse en la prueba.

## Pautas de oración

### No podéis servir a Dios y al dinero



Pues no se puede servir a dos señores.

*DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES*